

Presentación del número

La revista Cuadernos de Trabajo Social avanza en su compromiso editorial de ser una publicación de referencia en el ámbito del Trabajo Social y de las ciencias sociales. Hemos sido incluidos en la base de datos *Emerging source citation index* (ESCI) de Thompson Reuter —de revistas emergentes— y seguimos en el proceso de mejora. Aunar las aportaciones científicas, desde un marco teórico e investigador con la aportación de las experiencias desde el de la práctica profesional, se convierte en un reto apasionante, y nos reafirma en la convicción de la retroalimentación necesaria e imprescindible.

El número que ahora presentamos está planteado en esta línea, con artículos que van desde lo teórico y reflexivo como un marco de análisis social hasta la presentación de experiencias específicas que nos aportan conocimiento, evidencias y propuestas para avanzar en una práctica profesional llena de matices.

Hemos enmarcado este número en la denominación de Miscelánea, ya que no tiene un eje temático predefinido, y la lectura de los diferentes artículos nos va mostrando que existe un sutil hilo conductor que los hilvana. Y ese hilo conductor es la situación de crisis social y económica que estamos viviendo desde hace años, en este país y también a escala global, que nos confronta con los cambios de paradigma tanto en la aproximación teórica a lo que está pasando y su predicción de futuro, como en la indagación y puesta en acto de nuevas maneras de abordar la realidad a través de la práctica del Trabajo Social.

Carlos Montaña, desde Río de Janeiro, nos propone una reflexión sobre algunos aspectos que nos permiten caracterizar la pobreza y la cuestión social bajo una perspectiva histórico-crítica.

Begoña Abad e Idoia Martín nos plantean que el impacto de la crisis en la vida de la ciudadanía y en el declive del Estado de bienestar, están poniendo en juego distintas lógicas de acción que dan lugar a otras tantas figuras profesionales del Trabajo Social. Son de gran interés los dilemas que plantean estas autoras.

Según Luis F. Vargas, el trabajador social es testigo de las peores consecuencias de una cri-

sis que ha propiciado una transformación radical del mercado de trabajo, lo que supone un cambio del panorama en el que actúa. Plantea que «Los trabajadores sociales públicos, en tanto que agentes de ese Estado social, encontrarán su sitio para continuar desempeñando su insustituible función, coadyuvando al mantenimiento de la cohesión y justicia social» (p. 196).

Con Xavier Montagut nos situamos en el terreno de la reflexión sobre la producción de conocimiento en Trabajo Social. Plantea una desconexión entre los conocimientos teóricos y las necesidades y demandas de los estudiantes y profesionales. «Es precisa una suerte de refundación del pensamiento aplicado a las intervenciones sociales». Recuperemos «la narrativa. La complejidad de las realidades que vivimos y algunas restricciones de las formas tradicionales de conocimiento constituyen una oportunidad para que lo narrativo complete los huecos dejados por la teoría y por los datos, permitiéndonos añadir luz a algunas sombras que pesan sobre la intervención social» (p. 206).

Manuela Avilés nos aporta una revisión crítica del tema de la monoparentalidad y su conceptualización en Política social. Los grandes cambios se viven en los sistemas familiares hacen imprescindible, en estos momentos, esta reflexión.

Leticia Bravo y Neus Caparrós, desde Logroño, relatan una experiencia que en su aparente sencillez plantea una línea de trabajo que conviene seguir en el camino para ir construyendo una sociedad realmente intercultural: darles voz, ofrecer la oportunidad de comunicación y de relación a quienes no la tienen, las mujeres inmigrantes en nuestra tierra.

Siguiendo el tema de la inmigración Alex Novales, se adentra en la complejidad, muy pocas veces abordada, de la reintegración de menores en las familias inmigrantes. Cuáles son las necesidades, cómo viven esos menores las múltiples situaciones de abandono y reencuentro y cómo se pueden prevenir los efectos negativos y ayudarles para que alcancen una integración satisfactoria.

Agustín Quilez, desde Zaragoza, nos sitúa en un debate de gran vigencia, *Las ayudas de urgencia ¿para qué?*, las rentas mínimas, la cronicidad de la pobreza, el papel de los Servicios Sociales, de las administraciones públicas y de las ONG. Se pregunta ¿puede el trabajador social encontrarles el sentido para empoderar, y oírlos, dignidad, a las personas?

Desde la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Complutense de Madrid, Ana Dorado, Gregoria Hernández y Julio C. Llorente aportan un interesante estudio realizado con el alumnado sobre la *Gestión constructiva del conflicto*. Centran el tema de modo acertado para que no se produzcan confusiones metodológicas con la teoría y práctica de la mediación. Aportan una interesante reflexión del alumnado sobre la necesidad de que el tema se incorpore a la formación curricular.

Con el artículo de Vanessa Sánchez cerramos este número con un tema innovador, *La aplicación de herramientas audiovisuales en la construcción de discursos colectivos en el ámbito del desarrollo del Trabajo Social Comunitario*. Es de destacar el papel relevante de los protagonistas en la elaboración de este discurso. Habrá que seguir explorando el gran potencial que estas herramientas pueden tener en el conocimiento, divulgación y toma de conciencia de las realidades sociales en las que vivimos, tan diversas y a veces desconocidas.

Montserrat CASTANYER
*Observatorio de la Exclusión Social
y los Procesos de Inclusión en la Comunidad
de Madrid (OEISM)*
mcastanyer@intress.org